

141
2es



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

**ENTRENAMIENTO DEL PERRO DE CATASTROFE:
ESTUDIO RECAPITULATIVO**

**TESIS PRESENTADA ANTE LA
DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE LA
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**PARA LA OBTENCION DEL TITULO DE:
MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA**

POR:

RUBEN JIMENEZ PEREZ

ASESORADO POR:

MVZ ALICIA SOBERON MOBARAK

FALLA DE ORIGEN



MEXICO, D. F.

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ENTRENAMIENTO DEL PERRO DE CATASTRO: ESTUDIO RECAPITULATIVO

**TESIS PRESENTADA ANTE LA
DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE LA
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
PARA LA OBTENCION DEL TITULO DE
MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA
POR
RUBEN JIMENEZ PEREZ**

**ASESORADO POR:
MVZ. ALICIA SOBERON NOBARAK**

MEXICO, D.F.

1995

A MIS PADRES

OTILIO JIMENEZ JIMENEZ

MATILDE PEREZ VAZQUEZ

A MIS HERMANOS

JESUS JIMENEZ PEREZ

RICARDO JIMENEZ PEREZ

A MIS AMIGOS

JUAN JOSE ENRIQUEZ OCAMA

HANCEL CEBALLOS PRADO

MARTHA SALAS

AGRADECIMIENTO

A mi asesor: MVZ Alicia Soberon Mobarak, por su tiempo y valiosa colaboración.

A los miembros del jurado por sus aportaciones en la elaboración de esta tesis.

CONTENIDO

	Página
RESUMEN	1
I. INTRODUCCION	2
II. COMPORTAMIENTO DEL PERRO	5
La memoria	7
La jauría y las jerarquías	8
Medios de comunicación	12
III. TECNICAS DE ENTRENAMIENTO	18
Reglas de Helmut Raiser	19
IV. OBEDIENCIA BASICA	21
Ejercicio de caminar junto	21
Ejercicio de sentarse	23
Ejercicio de echado	24
Ejercicio de quieto	26
Ejercicio de llamar al perro a distancia	27
Ejercicio de ladrar a la orden	27
V. BUSQUEDA DEL ENTRENADOR	29
VI. BUSQUEDA DEL ENTRENADOR Y UN EXTRAÑO	30
VII. BUSQUEDA DE UNO O VARIOS EXTRAÑOS	31
VIII. RECOMENDACIONES	33
IX. CONCLUSION	33
X. LITERATURA CITADA	35

RESUMEN

JIMENEZ PEREZ RUBEN. Entrenamiento del Perro de Catástrofe: Estudio recapitulativo. (bajo la asesoría de : avz. Alicia Soberon Mobarak).

El presente estudio se realizó con el objetivo de reunir la información más actual referente a los métodos de entrenamiento del perro de catástrofe, en virtud de que en México la información es escasa al respecto. La información así obtenida se organizó de acuerdo a las fases que se siguen para este tipo de entrenamiento. El capítulo sobre comportamiento del perro, es de gran importancia para conocer las pautas que rigen la conducta en el desarrollo de la jauría, además de facilitar el entrenamiento y una mejor comprensión del perro. En los capítulos de técnicas de entrenamiento y obediencia, se explican los diferentes ejercicios que son indispensables durante el trabajo que desarrollará el perro, con el fin de crear un liderazgo y desarrollar el apego necesario durante el entrenamiento. En los capítulos relacionados con la búsqueda, se establece la forma paulatina en la que debe avanzar el entrenamiento asimismo el determinar si es necesario regresar a las fases anteriores del entrenamiento. Es también importante mencionar que se incluyen en el presente estudio una serie de dibujos, con el objeto de facilitar la comprensión de algunos puntos del entrenamiento de perros.

I INTRODUCCION

Desde los tiempos más remotos, en todos los países del mundo y en todas las civilizaciones, el perro ha sido siempre el amigo más fiel del hombre (1,2,3,4,5).

En la antigüedad, como en los tiempos modernos, el perro aporta valiosos servicios en la vida doméstica, civil y de guerra(6,7).

En un lapso relativamente corto, el perro ha alcanzado una importancia innegable en todos los ámbitos, y las expectativas que en él se habían cifrado no sólo han sido satisfechas, sino superadas ampliamente (8).

Los perros de intervención en catástrofe, han sido entrenados a partir de la Segunda Guerra Mundial. Inglaterra fué el país que utilizó por primera vez perros entrenados para la búsqueda de víctimas en los bombardeos (9).

Desde 1954 numerosos países se interesaron en poner en práctica la experiencia británica para entrenar perros de catástrofe (6,14).

La primer intervención de perros de catástrofe en Francia se realizó en 1960 y fuera de este país, se realiza en Turquía en 1970. Este tipo de entrenamiento es iniciado por el señor Francois Rostolland; en la actualidad existen en este y otros países, grandes centros urbanos dotados de perros entrenados para catástrofe(10).

En Mexico la intervención de perros de catástrofe se llevó a cabo por primera vez durante los sismos de septiembre de 1985, lográndose el rescate con vida de 47 adultos y 13 niños; así como la localización de decenas de personas muertas. Los perros que intervinieron en estos rescates provenían de países como: Francia, Alemania, Italia, y Estados Unidos (d.14).

Un esfuerzo excepcional representa la cooperación de Francia en favor de Mexico; después de los sismos de 1985 que azotaron la ciudad de Mexico, la Dirección de Seguridad Civil de Francia envió a 400 rescatistas en dos momentos, el 21 y 23 de septiembre de 1985; dos palabras caracterizaron su intervención: rapidez y eficacia. Este dispositivo está listo para ponerse en acción en cualquier momento, consta de 392 hombres y 33 perros (d.14.16).

Equipos como el anterior se requieren en nuestra nación para hacer frente a cualquier tipo de catástrofe en virtud de la localización geográfica de nuestro país en una región sísmica (placa de Cocos y placa Continental). Por lo anterior debe existir capacitación en este tipo de adiestramiento canino para afrontar fenómenos naturales u otros siniestros urbanos, como la explosión del drenaje en abril de 1992 acontecido en la ciudad de Guadalajara, Mexico(14).

Además de lo antes mencionado, en nuestro país no existe información sobre este tipo de entrenamiento y la que pudiera encontrarse está escrita en otros idiomas.

Por esta razón el presente trabajo tiene como finalidad ser una fuente de información, que pueda ser de utilidad tanto para el médico veterinario, como entrenadores de perros y todas aquellas personas interesadas en este tema.

Este trabajo describirá las técnicas de entrenamiento en las diferentes etapas por las que pasa el perro y su entrenador, para ser considerado un equipo operativo (4.5.8.0).

II COMPORTAMIENTO DEL PERRO

Cuando el hombre se propone utilizar un medio mecánico antes debe comprender claramente cómo funciona. Esto mismo sucede cuando requiere de la colaboración de un perro en cualquier campo donde el hombre pueda emplearlo(3).

No se puede adiestrar correctamente un perro si se desconoce su mecanismo psicológico, el cual no funciona igual al del humano; aunque cabe mencionar que el perro se comporta, en ciertos momentos, como el hombre u otros animales(4).

Cuando nace el perro y nadie le enseña como alimentarse, defenderse en caso de peligro o reproducirse, éste sobrevive sin problemas porque estos comportamientos son instintivos; es decir, no requiere de experiencias previas para aprender estas conductas de las cuales depende su sobrevivencia.

Es bueno que el entrenador verifique ante todo que el mecanismo instintivo del perro sea eficiente. Estas son las bases del comportamiento general correcto y además deberá trabajar continuamente estimulando y algunas veces obstaculizando este mecanismo(1,3,4).

Las pruebas para verificar los mecanismos instintivos en los perros que serán entrenados para la búsqueda son ver el temperamento del perro, si es tímido o sociable; observar el comportamiento del perro al realizar disparos a 20m, en este caso no debe de existir miedo por parte del perro pero sí interés en conocer

la procedencia del sonido. Lanzar un objeto detrás de una reja y observar que hace el perro; si rasca o busca recuperarlo, si se queda o si se retira del lugar pasados 5 segundos. Lo ideal es que se quede 1 minuto y rasque en el lugar.

El comportamiento del hombre está regido principalmente por el hecho de pertenecer a un género social, es decir, que naturalmente es el producto de vivir en comunidad y trabajar en colaboración con sus congéneres; de los cinco sentidos con los que está dotado el ser humano, los más desarrollados son la vista y el oído, además de poseer la capacidad de la comunicación verbal.

El perro, que también es un animal social, (de lo contrario, no podría adaptarse tan fácilmente como lo hace el hombre) usa como órganos sensoriales dominantes: el olfato y oído. Por estas características, el perro es un animal ideal para ser utilizado en este tipo de entrenamientos.

El perro, como medio de comunicación usa ciertos sonidos, pero sobre todo la mímica, la postura, el gesto convencional, las glándulas odoríferas, la orina y el excremento. Estos últimos tres medios, se hacen claros a través del olfato y sólo son perceptibles entre ellos.

Para el adiestramiento con perros, el olfato juega un papel muy importante. Lo anterior se explica, porque entre las pruebas de aptitud para seleccionar a los perros, se incluye la valoración de la calidad del olfato. Esto se realiza observando qué tanto utiliza la olfacción para encontrar su alimento o sus juguetes durante los

la procedencia del sonido. Lanzar un objeto detrás de una reja y observar que hace el perro; si rasca o busca recuperarlo, si se queda o si se retira del lugar pasados 5 segundos. Lo ideal es que se quede 1 minuto y rasque en el lugar.

El comportamiento del hombre está regido principalmente por el hecho de pertenecer a un género social, es decir, que naturalmente es el producto de vivir en comunidad y trabajar en colaboración con sus congéneres; de los cinco sentidos con los que está dotado el ser humano, los más desarrollados son la vista y el oído, además de poseer la capacidad de la comunicación verbal.

El perro, que también es un animal social, (de lo contrario, no podría adaptarse tan fácilmente como lo hace el hombre) usa como órganos sensoriales dominantes: el olfato y oído. Por estas características, el perro es un animal ideal para ser utilizado en este tipo de entrenamientos.⁶

El perro, como medio de comunicación usa ciertos sonidos, pero sobre todo la mímica, la postura, el gesto convencional, las glándulas odoríferas, la orina y el excremento. Estos últimos tres medios, se hacen claros a través del olfato y sólo son perceptibles entre ellos.⁶

Para el adiestramiento con perros, el olfato juega un papel muy importante. Lo anterior se explica, porque entre las pruebas de aptitud para seleccionar a los perros, se incluye la valoración de la calidad del olfato. Esto se realiza observando qué tanto utiliza la olfacción para encontrar su alimento o sus juguetes durante los

primeros días en su nueva casa. La situación de los perros privados del olfato, es comparable con la de los invidentes humanos, en virtud de que todos los perros están dotados de una gran capacidad olfativa.

No es tanto la capacidad de percibir los olores y de escuchar lo que se busca en el perro sujeto de selección, sino más bien la capacidad de discernir y captar cualquier sonido u olor que le interese. Esta es una capacidad de tipo intelectual, ya que la ausencia de fantasía en los animales implica un gran desarrollo de la memoria y capacidad de asociación que el perro manifiesta como una forma distinta de inteligencia, que tal vez pueda ser considerada rudimentaria; aunque debe reconocerse, que es un animal capaz de elegir, comparado con otros animales, que no tienen la misma posibilidad de hacerlo(1,5,19,5).

Controlado el trabajo del olfato del perro se debe prestar mucha atención a otros detalles muy importantes.

Ante todo, el perro debe reconocer entre toda la información perceptible por medio del olfato, aquella que interesa más al perro y desechar la dejada por otro perro, ya que esta puede contener mensajes de reto, reclamo sexual, llamada de auxilio, delimitación territorial, entre otras(6,8,19).

El buen entrenador, debe saber entusiasmar al perro al grado de hacerle olvidar directamente sus instintos para poder interesarlo en la búsqueda de un determinado objeto(6,10).

1. LA MEMORIA

La existencia de la inteligencia animal, está basada en la memoria y en la capacidad de unir ideas.

En el perro éstas dos características son sobresalientes y precisamente son las que posibilitan su educación y su entrenamiento (4,6,7).

Todo estímulo produce su correspondiente reacción y cada recuerdo se liga inmediatamente con todo lo relacionado con el individuo, la situación y el ambiente (8).

Una vez que se conoce este rasgo, el hombre puede enseñar al perro cosas aparentemente difíciles, a crear un reflejo condicionado; esto se da por medio de un gesto y una acción del entrenador que también puede darse por un sonido (orden) (4,19).

2. LA JAURIA Y LAS JERARQUIAS

En condiciones naturales el perro vive en jaurías y un preciso orden jerárquico garantiza una buena convivencia entre los componentes de la misma(3,4).

Cada perro, en proporción de la edad y las formas características psicofísicas, ocupa el rango de "inferior", "par o igual" y "superior"(4,7).

La jauría es guiada por el "jefe", que casi siempre es un macho adulto; aunque existen hembras de notable temperamento que predominan sobre los machos con poco liderazgo.

También entre hombres y perros se deben establecer posiciones jerárquicas reguladas por una prioridad psicofísica. Un hombre y su perro forman un grupo(4).

Haciendo la comparación basada sobre la mayor capacidad psicofísica, es claro que el hombre está aventajado. Sin embargo,

cuando un hombre es de poco carácter y su perro es de fuerte temperamento y trabajan juntos, este último tenderá a asumir el papel de "jefe" y podrá mostrar posturas dominantes ante su entrenador.

En la familia humana el perro asume casi siempre el papel de "inferior" con respecto a los adultos, "par o igual" con respecto a los jóvenes y "superior" con los niños (4,8,9:15).

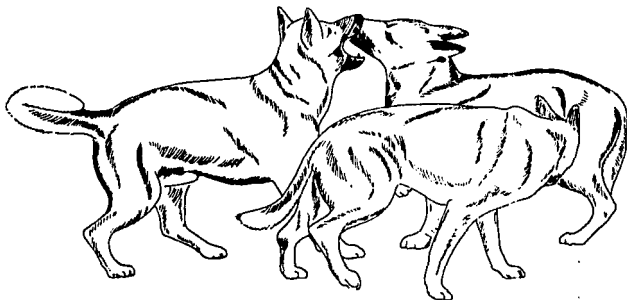


Figura 1. El "jefe" de esta pequeña jauría de machos (el de la izquierda con la cola elevada en señal de superioridad) trata de someter a un "inferior", impidiéndole el paso. Si se observa la posición de las colas de los perros, el sometido por el dominante tienen la cola entre las patas, el tercero es indiferente a lo que sucede, se vuelve contra el pero sin intimidarse, por lo que mantiene la cola en una posición normal(4,7).

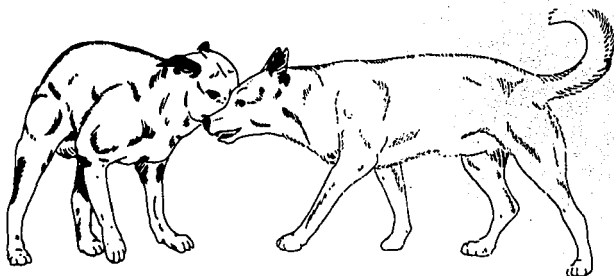


Fig. 2. Acercamiento con objeto de comparación, con una postura de superioridad del perro de la derecha.

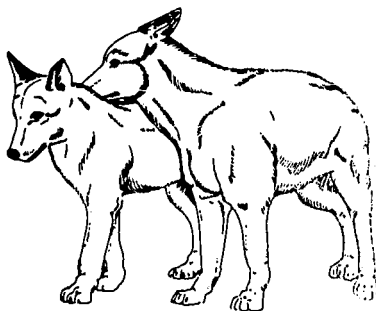


Fig. 3. La figura muestra la intención, aunque algo incierta, por parte del perro de la derecha de someter al otro con un gesto impositivo del "jefe" (el perro apoya el cuello sobre el dorso del otro).

Este acto que es parte del ritual de dominancia con respecto a los otros machos, es conocido por todos como una señal o preludio al apareamiento; para evitar equivocaciones es útil saber que la exhibición de la relación de dominancia entre dos machos (serie de posturas y actos que establecen la superioridad o

inferioridad en la escala jerárquica), pueden culminar con el intento de apareamiento del más fuerte, por lo que se deduce que el intento de apareamiento entre machos no es indicativo de una desviación sexual, sino que es parte de un ritual de la especie canina. Este acto del perro, es para someter tanto al hombre como a otros perros, considerándolos inferiores y protegerlos. Por lo tanto no se trata de un desfogue sexual. Esto explica el motivo por el cual también la hembra, en ocasiones, cumple el mismo papel en la relación con el macho (4,9,14).

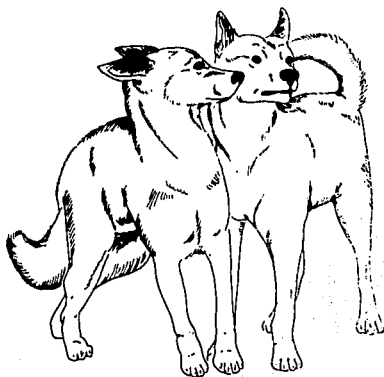


Fig. 4. Acción convencional de pacificación propiciada por la amistad. El perro de la izquierda, un joven e inseguro lame la boca del otro, viejo y seguro de sí mismo. En este caso se repite la acción de cachorro con su madre, para pedir su alimento durante la lactancia.

3 MEDIOS DE COMUNICACION

Todos conocemos algunas posturas típicas que manifiestan el estado de ánimo de los perros, pero el conocimiento total de su mimica y posturas, es limitado.

Los medios de comunicación que utiliza el perro en relación con otros individuos son: voz, posturas corporales, glándulas odoríferas, mimica, excremento, orina (1,7).

El hombre está en condiciones de recibir información, observando el comportamiento del perro sólo a través de la vista y el oído, pero transmite al perro información que él percibe con olfato, vista y oído. Para entender al perro, el hombre utiliza dos sentidos y el razonamiento, mientras que el perro emplea tres sentidos. Por lo tanto, el perro puede tener una mayor capacidad de entender al hombre, que éste al perro, si carece de una preparación adecuada (7,9).

El perro ya nace con el conocimiento de movimientos y acciones convencionales, actos que le permiten comunicarse con los de su especie e impiden el uso de sus armas entre ellos.

Considerando la comunicación, se toman en cuenta las señales que perciben a través del oído como: ladrido, gruñido, gemido. El ladrido puede significar: alarma, bienestar, temor. El gruñido demuestra agresividad. El gemido demuestra sumisión, conflicto de emociones (6,8,10).

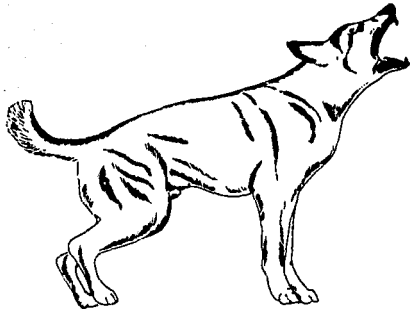


Fig.5. Ladrillo amenazador. Se notan los músculos rígidos, particularmente en las situaciones de defensa y de amenaza.

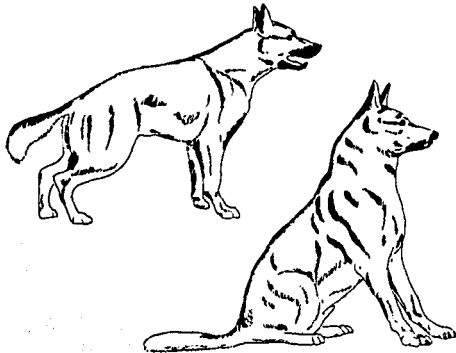


Fig 6. En las posturas agresivas, la lengua esta siempre dentro de la cavidad oral. La lengua "colgante" acompaña generalmente estados de excitación, más que de agresividad.

En el perro la erección del pene puede acompañar cualquier acto de excitación, aunque no sea de origen sexual.

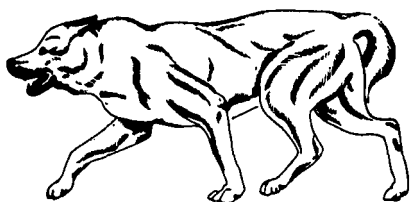


Fig 7. Postura agresiva de un perro tímido acompañada por sus músculos rígidos, una curvatura pronunciada del dorso, parecida a la del gato, pelo erizado, cola y orejas agachadas.

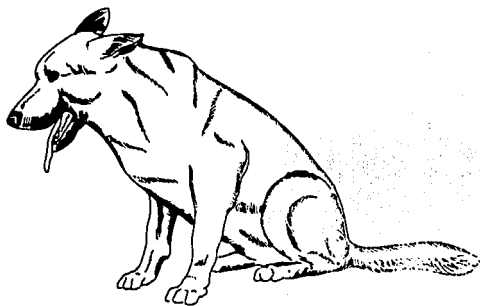


Fig 8. Perro sentado, en posición de agotamiento.

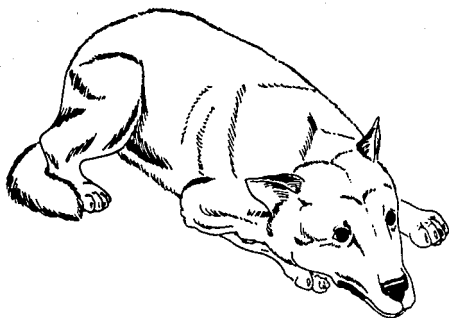


Fig 9. Perro echado en posición de sujeción.

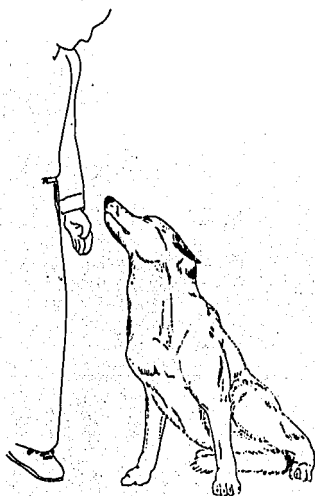


Fig 10. Actitud afectuosa y de sujeción ante el entrenador.

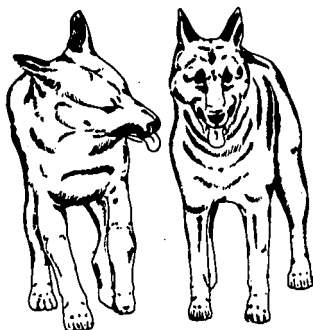


Fig 11. Gesto pacífico de dar la pata a otro perro. El perro demuestra sus actitudes de la misma manera a otros perros y al hombre.

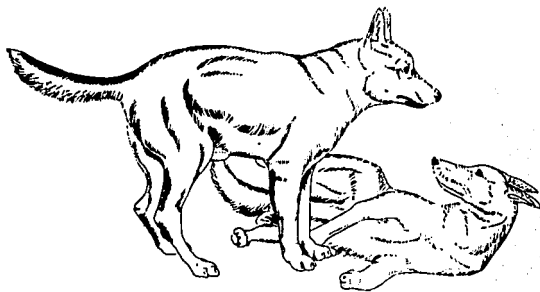
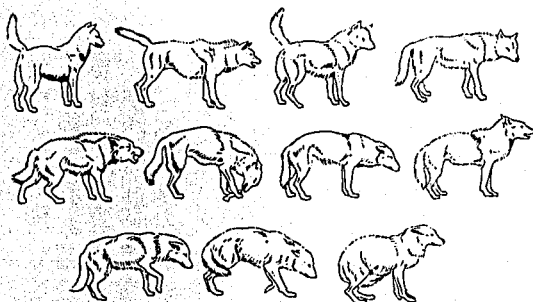


Fig 12. Postura de máxima sumisión. Este gesto es convencional de los perros, de esta forma inhibe a su adversario evitando que este lo agreda.



Mimica de la cara: 1. amenaza de ataque; 2. amenaza sin seguridad; 3. débil amenaza; 4. anago de amenaza (el animal carece de toda confianza); 5. miedo; 6. expresión de sumisión al encontrarse con un perro de rango superior.



Posturas: 1. expresión de seguridad en si mismo, perro dominante que se encuentra a otro perro; 2. amenaza; 3. tentativa de imponerse a un rival (agita la cola); 4. actitud normal; 5. amenaza sin seguridad; 6. postura para comer; 7. actitud de sumisión; 8. duda entre amenaza y defensa; 9,10,11. comportamiento de sumisión ante su encuentro con un animal dominante.

111 TECNICAS DE ENTRENAMIENTO

Toda persona que desee educar y enseñar correctamente a un perro, debe tener como primera condición, gran amor por la actividad, la adecuada paciencia, perseverancia y gran acúmulo de voluntad (7).

Para iniciar el entrenamiento en estas disciplinas, la edad más conveniente del perro es a partir de los 6 meses(8,10).

Existen razas con mayor disposición para el entrenamiento, tanto por su capacidad física como por su adaptación a diferentes medios. Entre ellas encontramos en primer lugar al Pastor Alemán, perro de gran versatilidad y adaptación, seguido de los diferentes Cobradores. Se ha utilizado con buen resultado a los Staffordshire Terrier (en Francia por el Sr. F. Rostollan), pero se requiere de una adecuada crianza para evitar problemas de agresión intraespecífica (este tipo de agresión es la que se presenta entre animales de la misma especie)(9,11).

No se recomienda la utilización de perros de raza pequeña por sus pocas aptitudes físicas y gran nerviosismo.

Los tipos de condicionamiento que se utilizan para el entrenamiento de los perros son: Condicionamiento Clásico (Pavlov) y Condicionamiento Operante (Skinner).

El Condicionamiento Clásico es la relación de un estímulo-respuesta-recompensa. Cuanto más tiempo tarde en condicionarse una respuesta más perdurará(9,11).

El Condicionamiento Operante es llamado también Instrumental. El animal da la respuesta por sí solo y se refuerza

para aumentar la frecuencia de su ocurrencia, se relaciona la respuesta con el estímulo neutro (10).

Hay que distinguir entre las dos formas de condicionamiento. En estudios de ambas variedades el entrenador presenta un acontecimiento de valor biológico o motivacional denominado refuerzo, como lo es: el alimento, agua, el acceso a una pareja; o puede ser un evento desagradable o doloroso, como un breve choque eléctrico y posteriormente se observa si el comportamiento del animal cambia como consecuencia a la exposición de este estímulo.

Los condicionamientos clásico y operante varían en la asociación entre el evento y el refuerzo. En el condicionamiento clásico la aparición de un refuerzo es señalado por la presentación de un estímulo particular. En un experimento de condicionamiento clásico, de tipo pavloviano, la circunstancia está entre un estímulo neutral, como la luz o un sonido y el evento motivacional, como alimento o un choque eléctrico; la iluminación indica la entrega de alimento y el analista capta la modificación en la conducta del perro hacia la luz(9,11).

En el condicionamiento operante o instrumental, la entrega del refuerzo (comida, etc.), depende de que el perro desempeñe la respuesta deseada, se denomina instrumental pues el comportamiento es el instrumento por el cual se obtiene la respuesta (10,14).

REGLAS DE HELMUT RAISER.

Helmut Raiser, entrenador alemán, considera las siguientes reglas para la obtención de mejores resultados en el entrenamiento de perros de trabajo:

- 1.- Si aprendió algo por castigo, requiere el tipo de castigo en sentido contrario y el triple de tiempo, para aprender lo opuesto.
- 2.- El castigo no lleva a modificar conductas, sino que suprime conductas existentes.
- 3.- Nunca dar una orden que no realice en forma correcta, a menos de tener la posibilidad de corregirlo.
- 4.- Cualquier ejercicio debe tener un 90 % de emoción y un 10 % de condicionamiento motor.
- 5.- Nunca hay que forzar al perro a realizar un movimiento, porque no aprende, se debe estimularlo para que lo realice el solo, evitando el dolor, y por atracción.

IV OBEDIENCIA BASICA

Se explicarán los movimientos básicos y los tiempos promedio de trabajo, en esta primera etapa del entrenamiento.

Es importante mencionar que durante todo el entrenamiento del perro, la palabra que se utilizará para indicar desaprobación y corregir al perro será "No!". La cual puede acompañarse de un pequeño tirón de la correa(7,12).

1. EJERCICIO DE CAMINAR JUNTO

El entrenador conducirá a su perro, sujeto de un collar llamado de "castigo", en cuya argolla se engancha una correa de 1.20 m de longitud aproximadamente. Al hacer caminar al perro, se le dá la orden de "Junto", de manera que camine junto a la pierna izquierda del entrenador y cuando se separe se le dará un pequeño tirón con mayor o menor intensidad, según sea la docilidad del perro o la falta cometida, pero sin que éste le cause daño y acompañando la acción con la voz de "Junto". Conseguido esto y al quedar el perro junto a la pierna izquierda, se le estimulará con caricias, o comida, y diciéndole palabras de halago tales como ¡Muy bien, Muy bien!.

Al comienzo del adiestramiento, se caminará muy lentamente, paso a paso, y al hacer los giros, el entrenador lo hará siempre sobre la pierna izquierda a fin de que el perro no se confunda, hasta que se acostumbre a permanecer junto a la pierna izquierda.

Durante la marcha se harán frecuentes altos para que el perro entienda que debe pararse simultáneamente con el alto del entrenador. También el entrenador puede acostumbrarlo caminando a lo largo de una pared, la cual queda a su lado izquierdo, ésto con el fin de que el perro no tenga la posibilidad de separarse durante su entrenamiento.

Mientras el perro esté trabajando no se le debe permitir que se distraiga ni se detenga a olfatear. En todos los casos que se distraiga se le debe ordenar "Junto".

No deberá sentarse ni echarse por su cuenta, como tampoco atravesarse en las piernas. Si así lo hace, se le pisará suavemente la mano derecha (sin lastimarlo) ordenándole "Junto" y obligándolo a colocarse correctamente(7,10).

Si el perro intentara escapar o tirarse al suelo, se le aflojará y alargará un poco la correa, llamándolo cariñosamente por su nombre y con ademanes suaves.

Cumplida la primera etapa del ejercicio de junto, el entrenador empezará a caminar en zig-zag y finalmente efectuando vueltas enteras sobre la derecha o izquierda. Durante estos últimos ejercicios, que se realizan con variada velocidad, el perro, en caso de atrasarse, debe ser llamado con entusiasmo y cariño, pero de ninguna manera, haciéndolo objeto de castigo (5,7,8).

La acción de acariciar con la mano izquierda desempeña un papel importante para animar y premiar al perro durante este ejercicio. El perro tendrá en todo momento la oportunidad de cometer errores y si se le causa una ligera molestia cuando abandona la

posición correcta, mientras que se le recompensa de palabra y con la mano cuando realiza correctamente el ejercicio, aprenderá pronto la posición adecuada que debe ocupar. Se tendrá sumo cuidado, sin embargo, en evitar cualquier incomodidad al perro mientras mantiene su posición correcta al lado del entrenador.

Este ejercicio se deberá realizar durante una semana a semana y media en sesiones de 15 a 20 minutos diarios. Estos tiempos son en promedio y se ampliará o se reducirá dependiendo de la disposición del perro(s).

La utilidad de este ejercicio para el entrenamiento de perro de catástrofe, es el iniciar un liderazgo del entrenador con respecto al perro y tener el control del mismo durante sus desplazamientos.

2.EJERCICIO DE SENTARSE

Para enseñar al perro a sentarse a la voz de mando, el entrenador lo tomará por la correa y al tiempo que presiona hacia abajo en la parte de la grupa, con mayor o menor intensidad según sea la docilidad del perro, pronunciará la palabra "Sentado". Para evitar cualquier movimiento hacia adelante, la presión hacia abajo se aplicará manteniendo recogida y tirante la correa. El perro adoptará entonces una posición cómoda y equilibrada con el tercio posterior y las extremidades anteriores en línea recta. Cualquier desviación de esta posición, por ejemplo sentarse ladeado, será corregida ejerciendo una presión lateral suficiente con la mano izquierda hacia el entrenador(7,10).

Este ejercicio se repetirá hasta que el perro lo ejecute sin necesidad de hacerle presión. Cuando el perro realice el movimiento a la voz de mando, el entrenador hará que el perro se acostumbre a realizar el mismo por señas, aunque esté tan alejado que no se oiga su voz de mando, es decir, haciendo un pequeño movimiento con la rodilla hacia arriba, al tiempo que pronuncia la palabra "Sentado".

Bajo esta doble acción no le queda al perro otra cosa que sentarse. Una vez conseguido esto, se le acaricia en señal de aprobación y se le deja en esa posición, repitiendo de vez en cuando la voz de mando "Sentado".

Este ejercicio se deberá realizar durante una semana, en periodos de 15 minutos diarios; el trabajo con señas se debe realizar durante diez días en periodos no mayores a 10 minutos. Estos tiempos son en promedio y se ampliará o se reducirá dependiendo de la disposición del perro(s).

3.EJERCICIO DE ECHADO

Este ejercicio se le puede enseñar al perro de dos maneras distintas, según sea la docilidad del mismo.

1) El entrenador lo tomará por el collar y presionando suave pero sostenidamente hacia abajo y pronunciará la palabra "Echado". Al mismo tiempo el entrenador ayudará y estimulará al perro aplicando una suave presión con la mano izquierda inmediatamente detrás de la región de la cruz hasta que el perro quede echado sobre las cuatro patas con el abdomen apoyado en el suelo.

La segunda forma de enseñanza se recomienda con perros de carácter dominante y poco dóciles.

2) Colocado el perro entre las piernas del entrenador en posición de sentado, se le tomará con ambas manos las patas delanteras llevándolas muy suavemente hacia adelante, pronunciando la palabra "Echado".

Cuando el perro quede en la posición requerida y sin ofrecer resistencia, se le acaricia al tiempo diciéndole "¡Muy bien, Muy bien!".

Este ejercicio se debe repetir hasta que el perro aprenda a ejecutarlo a la voz de mando. Luego para que lo realice por señas, debe hallarse el entrenador frente al perro y al tiempo que le ordena "Echado", moverá enérgicamente la mano hacia abajo, desde una distancia corta al principio, y la que se aumentará gradualmente con la debida prudencia (5,7,8).

El ejercicio se realizará en periodos de 15 minutos diarios durante una o dos semanas. Estos tiempos son en promedio y se ampliará o se reducirá dependiendo de la disposición del perro.

La palabra "Echado" y "Sentado" tienen la misma terminación lo cual puede en algunos casos dificultar la diferenciación por el perro por lo cual se puede emplear ordenes diferente como "Echate" por "Echado" o el empleo del idioma inglés que permite facilmente su expresión mediante monosílabos(15).

4.EJERCICIO DE QUIETO

Estando el perro frente al entrenador, ya sentado o echado, éste se alejará poco a poco, diciéndole "Quieto", al tiempo que con ademán enérgico, estirará el brazo derecho presentando la palma de la mano cada vez que el perro intente efectuar algún movimiento.

Si el perro se moviera, se le dirá enérgicamente ¡No!, que es la palabra de represión y la que se empleará a menudo, pues el perro a esta altura del entrenamiento, ya se dará cuenta que se emplea aquella para que deje de hacer algo que su entrenador no le ha ordenado.

A medida que el perro vaya interpretando la orden, el entrenador alargará la distancia paulatinamente (5,7,9).

La duración de los ejercicios será de 2 a 3 minutos hasta completar 5 minutos, pero se intercalará entre ejercicio y ejercicio, tiempo de juego. Estos tiempos son en promedio y se ampliará o se reducirá dependiendo de la disposición del perro.

Este ejercicio tiene gran importancia en el entrenamiento del perro de catástrofe, ya que permitirá mantener quieto y en posición de descanso al perro en momentos que el entrenador requiera de retirarse para verificar las condiciones en las cuales trabajará su perro; ya que antes de iniciar una búsqueda el entrenador deberá de conocer el terreno y los niveles de dificultad que puede encontrar, así como las posibilidades de riesgo.

5. EJERCICIO DE LLAMAR AL PERRO A DISTANCIA

Al encontrarse alejado y frente a su perro, el entrenador deberá levantar el brazo derecho en posición horizontal hacia el costado derecho y a la altura del hombro para llamarlo, mientras al mismo tiempo tira de la correa a la cual se encuentra sujeto el perro, diciéndole a medida que se acerca "Junto", "Muy bien" "Junto". Al llegar frente al entrenador, lo detendrá con voz firme diciendo: "Sentado", hasta que se encuentre en posición. También se le puede permitir que realice una semivuelta y se coloque directamente, junto a la pierna izquierda (5,7,9,14).

La duración de los ejercicios de aprendizaje no será mayor a 5 minutos. Estos tiempos son en promedio y se ampliará o se reducirá dependiendo de la disposición del perro.

Es de suma importancia este ejercicio durante el entrenamiento del perro de catástrofe por que nos permitirá en cualquier momento llamar al perro cuando se considere que existe riesgo en la búsqueda o que la misma no está siendo realizada correctamente.

6. EJERCICIO DE LADRAR A LA ORDEN

Este ejercicio es de suma importancia, ya que será la forma en la cual el perro nos indicará el hallazgo de alguna posible víctima.

Es sabido que todo perro que se encuentra atado o enjaulado espera con impaciencia la hora en que su entrenador lo venga a buscar

para dar un paseo. Cuando llega el momento y al ver a su entrenador, el perro empezará a ladrar generalmente y es entonces cuando el entrenador se le deberá de acercar de inmediato, ordenándole "Ladra" y haciéndole una seña con el dedo índice de la mano derecha.

Este ejercicio deberá repetirse luego al aire libre, pero esta vez atado a un árbol. Si el perro no responde a la orden de "Ladra", su entrenador se alejará nuevamente y en forma paulatina hasta que el perro empiece a ladrar (5,7,8,15).

La duración de este ejercicio no será mayor a 3 minutos.

En los perros que no ladren será importante que el entrenador observe e interprete alguna forma particular que el perro utilice para indicarnos interés.

V BUSQUEDA DEL ENTRENADOR

Para la ejecución de esta fase del entrenamiento se requiere que el apego entre el entrenador y su perro sea bueno. Esto es que el entrenador tenga un buen liderazgo sobre su perro.

En esta fase el perro será sujetado por una tercera persona (Monitor), la cual lo detendrá con suavidad. El entrenador quitará el o los collares que pudierá traer el perro para dar mayor libertad en la búsqueda, así como el iniciar un condicionamiento, el cual consiste que al momento de liberarlo del collar se iniciará una búsqueda(4,9,10).

Una vez que el perro es sujetado por el monitor, el entrenador llamará en forma efusiva a su perro tratando de crear una ansiedad por estar juntos. El entrenador se esconderá en las cercanías, detrás de algunos arbustos o piedras; acto seguido el monitor soltará al perro dándole la orden de "Busca y ladra"; en el momento que el perro encuentre a su entrenador éste le ordenará al perro que "ladre", cuando lo realice lo felicitará efusivamente.

El ejercicio se realizará posteriormente enterrando al entrenador y mandando a buscar al perro en una zona donde previamente se tengan fosos para ocultarse. Sólo se felicitará al perro cuando el entrenador salga del escondite.

El ejercicio anterior se realizará tantas veces como sea necesario hasta que se logre que el perro busque al entrenador y ladre al encontrarlo. Es importante realizar este ejercicio en diferentes lugares y circunstancias para evitar que el perro se condicione a un solo espacio y tipo de ambiente.

La duración del ejercicio será de 30 minutos por sesión y se practicará hasta que el perro lo realice adecuadamente (4,0,2,15).

VI BUSQUEDA DEL ENTRENADOR Y UN EXTRAÑO

Este ejercicio se realizará con una persona extraña (es deseable que el perro conozca a la persona) la cual, acompañada del entrenador motivará al perro para que los busque; las dos personas se esconderán en una caja a la vista del perro, el monitor soltará al perro y le ordenará "Busca y ladra". Dentro de la caja el entrenador estará detrás del extraño y el extraño será el que de la orden de "Ladra" dentro de la caja, asimismo será el primero en salir y felicitar efusivamente al perro(6).

Este ejercicio se realizará posteriormente fuera de la vista del perro y con diferentes personas y en distintos fosos.

En esta fase del entrenamiento se deberá de realizar búsquedas en distintas horas del día, y en el campo de entrenamiento se deberán de enterrar alimentos y animales muertos, tratando de distraer la atención del perro y se deberá contar con fosos de diferente profundidad.

La búsqueda del entrenador y un extraño se realizará preferentemente en una zona en la cual el perro haya buscado con anterioridad y será el extraño únicamente el que motive al perro para que los busque; el entrenador en todo momento estará rodeado por los extraños (uno diferente en cada foso de búsqueda) quienes ordenarán ladrar al perro y lo felicitarán cuando realice adecuadamente su trabajo(6).

Este ejercicio y su duración no será mayor a 30 minutos y se practicará hasta que el perro lo realice adecuadamente (4.0.0.15).

VII BUSQUEDA DE UNO O VARIOS EXTRAÑOS

Este ejercicio sólo se realizará cuando el perro haya comprendido y realice adecuadamente las dos fases anteriores.

Se iniciará la búsqueda de un extraño con el cual el perro haya trabajado anteriormente; esta búsqueda se realizará a la vista del perro, escondiéndose en una caja de fácil ubicación, el extraño motivará al perro a que lo busque con algún objeto que sea de interés para el perro y que le será dado en el momento que salga el extraño del escondite; el cual ordenará al perro que ladre para que el salga.

El entrenador solo podrá ordenar al perro que "Busque y ladre" pero no deberá de guiarlo con gestos o señales; en caso de que el perro perdiera la ubicación o el interés, el entrenador lo podrá mandar a buscar nuevamente desde el lugar de salida(4.0.10).

La búsqueda se debe realizar en diferentes zonas y con diferentes personas y se aumentará el grado de dificultad conforme avanza el perro en la búsqueda. Se deberá regresar a la fase anterior en tantas ocasiones como sea necesario, ya sea cuando el perro pierda la motivación o se observe confusión.

En la búsqueda de varios extraños a la vez, se enviará a buscar al perro y cuando haya localizado a una de las personas escondidas, ésta saldrá y felicitará al perro; el entrenador volverá a sujetar a su perro y le ordenará nuevamente que busque y así en forma sucesiva.

En las búsquedas fuera de vista, es preferible que el entrenador no sepa en que lugar se escondieron el o los extraños con objeto de que el entrenador no guíe a su perro con gestos y comprobar así que el perro realmente trabaja bajo un condicionamiento (s.o.s.).

Se deberá trabajar cerca de escondites donde se haya realizado búsquedas con anterioridad, los cuales estarán cubiertos como si se encontrará escondida alguna persona; pero sin estar nadie. Esto se hace con el objeto de comprobar que el perro realmente busca haciendo uso de su olfato y no por memorización de escondites.

Se deberán realizar ejercicios en diferentes horas del día y de la noche, en diferentes condiciones de búsqueda con el objeto de acostumbrar al perro a situaciones lo más parecidas a una intervención real (s.o.s.).

Es importante que durante todas las fases del entrenamiento de búsqueda se acostumbre al perro a transportarse en diferentes medios, así como a ser dócil en su convivencia con otras especies.

VIII. RECOMENDACIONES

Cuando el perro no tiene iniciativa de buscar a su entrenador, se debe propiciar una mayor convivencia entre los dos o buscar algún objeto que ejerza una gran atracción para el perro.

Cuando el perro no ladra se puede buscar que rasque en la zona donde se encuentra la persona enterrada o alguna otra señal que el entrenador pueda interpretar.

Se debe buscar que el perro camine sobre diferentes texturas y a diferentes alturas con el fin de acostumbrarlo a diferentes condiciones de terreno.

Se deberán realizar ejercicios de reforzamiento. Esto es, regresar a etapas anteriores cuando el trabajo del perro espiece a ser deficiente.

IX CONCLUSION

Los perros entrenados para el rescate se emplean en forma cada vez más intensa en las policías mejor organizadas del mundo; y aunque se acortan las distancias por los avances tecnológicos no se ha podido sustituir al perro en su función de colaborador con el hombre. Se le considera el nexo ideal, entre la técnica y la acción del hombre.

Es importante recordar que se trabaja con un ser vivo con diferentes necesidades, por lo que será importante ser paciente durante todo el entrenamiento, no forzarlo y estimularlo en todo momento para obtener mejores resultados.

El presente trabajo se propone no sólo como un manual de adiestramiento de perros de catástrofe, si no como un instrumento de difusión de una mentalidad de protección civil.

LITERATURA CITADA

- 1.-Alain D.y colb.: Sans Laisse
Edit.Sural , paris., 1993.

- 2.-Blank I.: El maravilloso mundo de los perros
S.U.A. U.N.A.M , Mexico , 1989.

- 3.-De Haro, A.: Introducción a la etología
Edit. Omega, Barcelona, España., 1983.

- 4.-Ferracane, E. y Azzoni, R.: I cani da catastrofe
Protezione volontaria civile. Italia., 1984.

- 5.-Geairain, S. A.: Le pistage
Edit. Crepin-Leblond, Paris., 1986.

- 6.-Jourdain, E.: Le peloton canin de la
Brigade de saupar pompiers de paris
Allo dix-huit, N.491, Paris., 1992.

- 7.-Landau, W.: El perro policia y del hogar
Edit. Albatros, Buenos Aires., 1990.

- 8.-Ludek J.: Perros
Edit.susaeta, España., 1992

- 9.-Masco C.: El perro de busqueda
Edit. PENINGULAR , Madrid., 1993.
- 10.-Mautrot, A.: Le chien de defense
Edit. Solar, Francia., 1981.
- 11.-Ontiveros V.A.: Introduccion a la etologia
Estudio recapitulativo. Tesis de Licenciatura
F.M.V.Z. U.N.A.M.
MEXICO D.F. 1992.
- 12.-Paul S.: Le pistage
Edit. SOLAR , Paris., 1990.
- 13.- Payro D.: El perro y su mundo
Edit. Loera , Mexico ., 1981.
- 14.- Schuerer J.: Proceso #808
Mexico ., 1992.
- 15.-Tarpy, M. R.: Aprendizaje y motivación animal
Edit. Debate, Madrid, España., 1986.
- 16.-Francois,F. y colaboradores.: Chiens de catastrophe
Unite cynophile de prefectura de police. Paris., 1987.